



EL PAÍS 30.9.93 p. 13.

CULTURA



De Cuando Ser Antibolchevique Era Crimen

Quien tiene ante su mirada *Tiro de gracia* sabe, a los pocos párrafos, que se precipita hacia la tragedia.

Parte de la catástrofe de la que aquí se hace la crónica, es anunciada por uno de sus propios protagonistas de este modo, apenas indirecto:

"Dice una balada alemana que los muertos van de prisa, pero los vivos también. Yo mismo, a quince años de distancia, no recuerdo muy bien lo que fueron aquellos embrollados episodios de la lucha antibolchevique en Livonia y Curlandia, todo aquel rincón de guerra civil con sus súbitos accesos y sus complicaciones solapadas, semejantes a las de un fuego mal apagado..."

El lector se encuentra, así, y se interna progresivamente más y más, en las ásperas, neblinosas, pantanosas, tétricas regiones invernales del Báltico, precisamente durante las efímeras pero atroces guerras civiles que desató en Rusia la Revolución; y no se encuentra en ese punto del tiempo y el espacio como un espectador neutral, menos aún como un triunfador: por el contrario, se halla junto a las demás personas que integran la narración, en calidad de personajes, del lado antibolchevique. O sea, sabe, por arte de la Yourcenar, que se ha involucrado en un bando cuyo destino próximo es la aniquilación total.

Lo sabe porque al ir conociendo la historia que la autora narra, se le va superponiendo el conocimiento que desde la distancia, desde el presente, agrega la Historia... Sin misericordias, sin contemplaciones ni vacilaciones, los rusos antibolcheviques que combatieron la dictadura roja mediante las armas, fueron exterminados hasta el último.

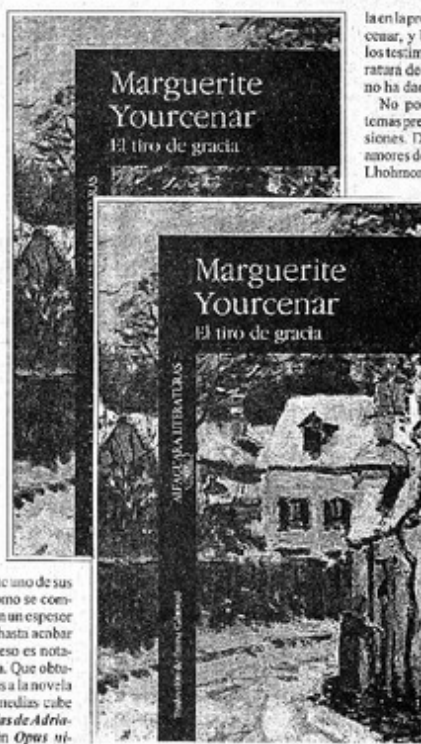
Sin embargo, la presente *novelle* no es la historia de esa guerra civil, mucho menos una toma de partido en ella; es una historia de pasiones personales: de amores y de envidias, y de celos de esos amores. El escenario dantesco en que transcurren no es menos llamativo, y hasta es esencial al argumento, pero su papel es más bien el de duplicar el peso

de la muerte, multiplicar su opresión crecientemente asfixiante a partir de la primera página.

En Shakespeare hay teatro dentro del teatro. Aquí, tragedia dentro de tragedia. Pues se asiste a la circunstancia de que unos amores retorcidos y desgraciados hasta más allá de la perdición, tienen como escenario una guerra que se está perdiendo y que se perderá irremisiblemente hasta más allá de la nada. Como difícilmente ignorará el lector de la novela, setenta años de victoria comunista habrían de erigirse sobre los cadáveres de estos aristócratas orgullosos, arruinados. Que desaparecen entre vagas esperanzas de ayuda, de refuerzos, de un milagro, pero que están resignados en el fondo-no sin entereza, no sin estoicismo nobles-a desaparecer.

Adentrarse en la que quizá sea la más perfecta novela corta que escribió la Yourcenar -probablemente uno de sus mejores libros- equivale, como se comprenderá, a ir hundiendo en un espesor pesimista que se intensifica hasta acabar en devastación. Y también eso es notable en un libro de esta autora. Que obtuvo sus mayores éxitos gracias a la novela histórica -en la que sólo a medias cabe incluir la presente- *Memorias de Adriano*, ante todo, pero también *Opus unguis*. Tanto ellas como algunas otras de ambiente contemporáneo -*Alexis o el tratado del inútil combate*, por ejemplo- se caracterizan por un espíritu de profunda equanimidad y equilibrio, huele indudable de la afición que desde tan joven la Yourcenar sintió por la cultura griega clásica.

Pues bien: *Tiro de gracia* se sitúa, por



la en la producción de Marguerite Yourcenar, y bastante única también entre los testimonios que ha brindado la literatura de los horrores del siglo XX -y no ha dado pocos, por cierto-.

No por eso faltan algunos de sus temas predilectos, algunas de sus obsesiones. Digamos: el amor o mejor los amores desfasados que van de Eric von Lohmond a Conrad y de Sophie a Eric

von Lohmond, aunque en medio de sangrientas convulsiones sociales, representan, lo mismo que en otras obras de la autora, un aspecto más de su formación clásica, y un aspecto más de su propia naturaleza. La ambigüedad esencial del corazón humano, pese a no importar cuántas corrientes le advengan desde fuera.

Anterior a las *Memorias de Adriano*, en las que naturalmente la Yourcenar se vale de un estilo pomposo, *Memorias de Adriano* -que en cierta medida continúa luego a su obra posterior-, *El tiro de gracia* está escrito de manera depurada, escueta, rica en matices pero en sencillez también, y ese es otro motivo para poner esta novela en un lugar ligeramente distinto a las demás de esta espiñada escritora, denominada "reaccionaria", quizá, para la Academia Sueca, como Borges, y

por esa razón, no Premio Nobel...

Pesimista como es, este libro hace pensar en aquel otro titulado *Con los ojos abiertos*, de entrevistas con Mathias Galey: la sensación de poder calificar la desgracia final de la existencia, su conclusión en muerte, serenos. Aunque todo arde a su alrededor.

De cuando ser antibolchevique era crimen [artículo] Carlos Iturra.

AUTORÍA

Iturra, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De cuando ser antibolchevique era crimen [artículo] Carlos Iturra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile